



"TRELEW: CRECIMIENTO, DETERIORO Y CALIDAD DE VIDA EN UNA CIUDAD INTERMEDIA"

ALCARRAZ, Gladys; SÁNCHEZ, María Marcela; BELTRÁN, Jacqueline; MARCH, María Alejandra; LLANOS, Erica; SARAVIA, Gabriel; LIENQUEO, Walter

Introducción

El presente trabajo es elaborado a partir de los resultados parciales del proyecto de investigación **"Planificación Urbana: deterioro urbano y calidad de vida en la ciudad de Trelew"**, que con el aval de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, y en el marco del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT) se encuentra en ejecución.

La Unidad Ejecutora del mismo está compuesta por docentes y graduados del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia y la dirección externa del Doctor Guillermo Velázquez.

El propósito que persigue el mencionado proyecto es contribuir al logro de una gestión urbana orientada a generar alternativas de soluciones que conduzcan a una eficiente funcionalidad y a la construcción de una integración social satisfactoria para la ciudad de Trelew.

La planificación territorial tiene su campo específico en la interfase sociedad - naturaleza, por lo tanto el enfoque más adecuado es aquél que logre integrar los elementos relevantes de la sociedad y de la naturaleza, de tal manera, que al tiempo de lograr el desarrollo físico espacial, se tenga en consideración la dinámica económica y social y la base de sustentación ecológica.

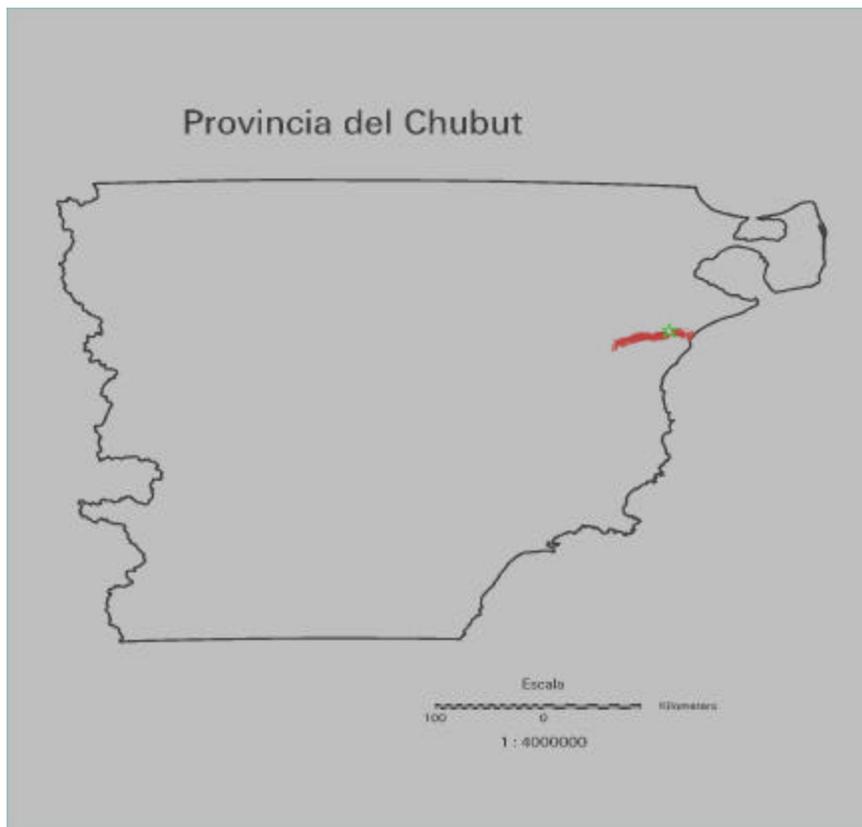
Una aproximación al problema:

Cuando se cambian artificialmente las condiciones originales de la formación de un paisaje, comienzan a presentarse una serie de fenómenos encadenados que pueden ser previstos o definidos por diferentes metodologías. Cada sistema natural registra determinados patrones de "normalidad" en la presentación de sus fenómenos.

Las variaciones graduales del fenómeno a partir de las explotaciones agropecuarias y del desarrollo urbano que se le imponen, generan efectos complejos sobre el paisaje anterior ya que se superponen a las variables naturales.

En general los procesos del deterioro son graduales y la percepción del daño por parte de los habitantes medios de una comunidad es tardía.

La ciudad de Trelew, se encuentra emplazada en el valle inferior del río Chubut (VIRCH), en el departamento Rawson de la Provincia del Chubut .



Fte. Elaboración propia.

Anteriormente el bajo desarrollo urbano de la ciudad de Trelew, sobre los sectores de valle, bardas y terrazas no había alterado el paisaje natural mas allá de la etapa de ganadería ovina extensiva y algunos accesos viales.

El desarrollo del ejido urbano de Trelew se ha extendido con ejes preferenciales favorecidos por los accesos viales mas importantes y sin un planeamiento acorde con las condiciones del medio físico. La zona noroeste se desarrolló siguiendo el eje de la traza de la Ruta Nacional N° 25 que a su vez coincide con el límite de la terraza norte y se ocupó el valle sobre la Ruta Nacional N°3 , superando el cauce del río.

De este modo se han construido viviendas con un alto grado de compromiso ante las situaciones de riesgo geológico / hidrológico, sobre terrenos con mal drenaje en el subsuelo, se han rellenado cauces de arroyos temporarios, se ha construido en suelos con freática muy cercana a la superficie y sobre terrenos de antiguas canteras.

En el período comprendido entre 1865 y 1965 el crecimiento urbano de baja intensidad permitió la convivencia urbano/rural del núcleo central de la ciudad. Se mantenía activo el sistema de riego por canales o acequias y los problemas de elevación de napa no afectaban significativamente a los pobladores y a las obras civiles dentro de la unidad de paisaje del valle. Las terrazas y los taludes de la zona de transición (bardas) estaban casi despoblados.

Fotografía N° 1. Construcciones sobre terrenos de antiguas canteras



Dos procesos han contribuido a generar cambios socioespaciales en la ciudad de Trelew, uno de ellos a nivel local, con la creación del Parque Industrial y el otro, producto de la redistribución de la población a nivel nacional.

La manifestación más evidente de la contraurbanización en el sistema urbano argentino es el acelerado ritmo de crecimiento de las ciudades de tamaño intermedio.

En Trelew ésta tendencia es una realidad que trae aparejada un serie de problemáticas que supera las proyecciones de la ciudad, efectuadas con miras a un futuro de calidad.

La contraurbanización constituye una redistribución de la población a escala regional y nacional, lo que se puede observar en los saldos migratorios netos entre las grandes ciudades y los centros menores, entre las regiones más densamente pobladas y las menos densamente pobladas.

En el mundo desarrollado la contraurbanización ya es un hecho, mientras que en Latinoamérica se puede hablar de una marcada tendencia a este fenómeno.

En 1990, Vapnarsky y Gorojovsky realizaron un estudio en el que explican posibles causas del crecimiento diferencial de las ciudades intermedias argentinas, a partir de tres procesos diferentes, pero interconectados.

- Carácter despoblador de las actividades agropecuarias (especialmente en zonas latifundistas).
- Impacto del transporte automotor sobre la población rural.
- Caída en la demanda de mano de obra industrial (desindustrialización-desempleo).



Este cambio en la tendencia de crecimiento urbano en Argentina, a priori es favorable, pero... es motivo de preocupación en las ciudades medias, aún incapaces de satisfacer las necesidades básicas de una creciente población marginal. Con la consecuente proliferación de asentamientos precarios, ocupaciones ilegales de tierras, crecimiento de la marginalidad, delincuencia, contaminación, mala calidad de vida en general, ligada íntimamente al desempleo.

El Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, permitió confirmar la existencia de cambios estructurales importantes en Argentina, destacándose especialmente la disminución del peso demográfico relativo del Gran Buenos Aires, en relación con el resto del país y con el de las denominadas por Vapnarsky "aglomeraciones intermedias", Muchas de ellas ubicadas en el área extrapampeana, coincidiendo además con capitales provinciales en su mayoría.

Trelew, desde el Censo del '70 al del '91 multiplicó su población de 24.214 a 78.089 habitantes, observándose un incremento del 222,5 %. Según los resultados preliminares del Censo Nacional de Población y Viviendas, 2001, la ciudad de Trelew contaba con 88.220 habitantes, lo que representa una variación porcentual del 12,82 % con respecto a 1991.

Evolución de la Población de Trelew en las últimas tres décadas

Censo	1970	1980	1991	2001
Población	24.214 hab.	52.372 hab.	78.089 hab.	88.220 hab.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y Dirección de Estadística y Censo. Pcia. Del Chubut

Se podría tomar como origen de este acelerado crecimiento, la creación del parque industrial de Trelew. Este hecho marcó en nuestra ciudad una etapa de expansión sumamente significativa desde b social, económico y cultural. La población que se duplicó en esa época era en su mayoría mano de obra industrial. La misma se asentó en las áreas marginales, dando lugar a la aparición de asentamientos espontáneos en las cercanías del mismo parque. Más tarde por iniciativas de distintas áreas del gobierno provincial se implementaron planes de viviendas unifamiliares o en bloques, contribuyendo a la expansión de la ciudad en distintas direcciones. Al final de la década del '70 se evidencia la construcción de viviendas en sentido vertical o edificios en torre.

La mencionada etapa de expansión generó una amplia gama de perturbaciones al medio físico natural existente, como: la construcción de obras de accesos viales importantes y el tendido de infraestructura en general. Se han modificado las pendientes, ha variado el escurrimiento superficial y subterráneo de los suelos, se ha incrementado el aporte natural de agua al sistema y se han cerrado desagües naturales de la terraza norte adyacente.

En las décadas siguientes y coincidiendo con la crisis generalizada de la industria en Argentina, el parque industrial declinó en su actividad, aunque esto no significó un estancamiento en el aumento de la población, sino que por el contrario y tal como se indica anteriormente los datos



muestran un incremento constante en la población. Se podrían tomar como causantes de este constante crecimiento, el despoblamiento de los pequeños poblados patagónicos, la declinación de la actividad rural en la zona, la crisis de las industrias asentadas en las grandes metrópolis argentinas, entre otros.

Respecto de la ocupación del suelo, la ciudad ha ido expandiéndose descontroladamente, creció rebasando el emplazamiento inicial, resultado de ello un porcentaje importante de la población habita hoy en la ciudad informal, en lugares que no fueron previstos para la ocupación urbana. Allí habitan con severas carencias en la dotación de servicios de infraestructura o de servicios de equipamiento colectivo, razón por la cual deben trasladarse a la ciudad formal en busca de los mismos.

La construcción en éstas áreas, que en ocasiones coinciden con zonas anegadizas o inundables evidencia exposición a riesgos naturales no evaluados o en otros casos, esos riesgos han sido escasamente ponderados frente a otras ventajas que puedan presentar esas áreas.

El Parque Industrial de Trelew, anteriormente mencionado, se ubica aguas arriba de la cuenca superficial y subterránea de un canal de desagüe de las terrazas hacia la llanura de inundación del valle. El Barrio Constitución, con una alta densidad de ocupación, se ubica en la parte media y en la zona distal se encuentra la Laguna Chiquichano y los bajos del B°. Padre Juan Muzzio.

Fotografía N° 2. Barrio Constitución



El B° Padre Juan Muzio, es ocupado por población de estratos sociales medios y altos, configurando actualmente un desarrollo completo de la cuenca dentro de la planta urbana y suburbana de la ciudad. Entre los barrios citados se ubican otros, sobre la misma cuenca, con graves problemas de precariedad y marginalidad.

Hacia el oeste de la ciudad se ubican los Barrios Corradi y Progreso en la transición entre la meseta y el valle, sobre su llanura de inundación; estos barrios son producto del asentamiento de obreros industriales que arribaron a la ciudad al momento de la creación del parque industrial antes citado. Tienen un trazado en una cuadrícula regular que no ha contemplado realidades o problemas de la naturaleza del suelo.

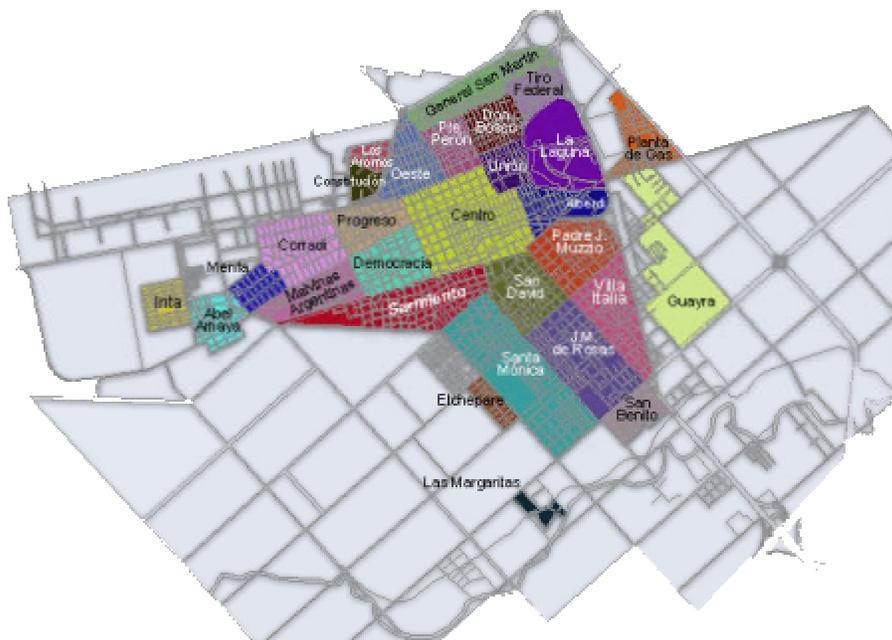


La falta de planeamiento integral o interdisciplinario, ha permitido que los adquirentes ocupen terrenos o loteos que se encuentran en la confluencia de arroyos temporarios de la zona de faldeo. Estos arroyos tienen un corto recorrido (100 a 400 m) y cuencas de aporte entre 2 y 6 Ha.

La zona baja de Trelew con riesgo hidrológico, antiguamente dedicada a la agricultura y ganadería extensiva, fue ocupada gradualmente por viviendas, espacios públicos, pavimento y por obras de servicios .

“Las ciudades en la medida que evolucionan a través de las diferentes fases de su trayectoria urbana, sufren procesos de deterioro de diversa índole : aquellos que afectan a las viviendas e infraestructura urbana son los más visibles y denotan con mayor nitidez las características de la población que los ocupa”- Bodini 1.985.-

Trelew. Plano de la Ciudad con la delimitación por Barrios.



Escala 1: 70.000

Fte.: Anuario Estadístico '99. Dirección de Estadística y Censo. Dirección Gral de Información de Gestión. Secretaría Gral. De la Gobernación. Provincia del Chubut.

El análisis realizado respecto del proceso de *contraurbanización* y la reestructuración del sistema urbano argentino, en lo que hace al cambio en la relación tamaño - crecimiento de los centros urbanos que lo componen, nos ubica en un punto desde el cual resulta clave iniciar el estudio de una nueva realidad urbana, la de las *ciudades intermedias*, con todo lo que este término implica en lo que hace a la relación *calidad de vida* de la población - infraestructura urbana.

Conocidos los componentes de la infraestructura, servicios y mobiliario urbano, tanto en lo que hace a la cantidad como a la calidad de los mismos; como así también su organización estructural y funcional, o dicho de otra manera, la dinámica de los centros y las periferias; resulta importante señalar la necesidad de aportar soluciones institucionales, para resolver los múltiples problemas que el desarrollo de esta nueva realidad urbana plantea a los entes responsables de hacer de la ciudad un espacio habitable.



Las soluciones institucionales deben integrar tanto variables objetivas como subjetivas, dado que la gestión urbana por parte de los gobiernos locales y los movimientos sociales incorporan como propósito elevar la calidad de vida para lograr un crecimiento integral del hombre en sociedad.

La calidad de vida es un concepto que supera los análisis economicistas de nivel de vida, tiene un carácter multidimensional que referencia tanto al bienestar individual como a los valores colectivos de una sociedad; involucra aspectos familiares, laborales, educativos, comunitarios; cuestiones relacionadas con los lugares de residencia, las viviendas, la tenencia de la tierra, la percepción y evaluación del individuo sobre su ambiente.

Una mirada desde la teoría.

Los actores sociales como gestores del crecimiento urbano

El crecimiento urbano es la expresión espacial de la dinámica urbana que puede responder a modelos de organización muy diferentes, pudiéndose agrupar como:

- a) **crecimientos espontáneos**
- b) **crecimientos resultado de la actuación de agentes inmobiliarios**
- c) **crecimientos provocados por la iniciativa de organismos públicos**

a) **Crecimientos espontáneos.** Cuando la dinámica de crecimiento es muy fuerte, se hace difícil el control urbanístico, por lo que se destacan en estas etapas los crecimientos espontáneos e incontrolados, que responden a impulsos de las *iniciativas individuales* de quienes deseando vivir en las ciudades deciden construirse un alojamiento según sus posibilidades económicas. En este contexto se produce una gran expansión superficial de un *hábitat al que podemos definir como subintegrado* y que es el fiel reflejo de las condiciones sociales, económicas y de los desequilibrios que viven los países donde se producen.

Estos espacios urbanos se caracterizan por los contrastes morfológicos y sociales con el resto de la ciudad, por su carácter periférico, por el desorden del plano, por el alto índice de ocupación del suelo, por la ínfima calidad de las edificaciones, por la precariedad e ilegalidad de la ocupación, entre otros aspectos. Generalmente hay diversidad en los soportes físicos sobre los que se producen: áreas fuera del mercado inmobiliario por ser vulnerables frente a eventos naturales, como inundaciones, derrumbes, deslizamientos o por su dificultosa accesibilidad.

b) **Crecimientos resultado de la actuación de agentes inmobiliarios:** los *promotores inmobiliarios*, efectúan una serie de actuaciones que pueden comenzar con la adquisición del suelo, siguiendo con la tramitación de los documentos urbanísticos precisos, para terminar con las obras de urbanización en sí o con las edificaciones, según los casos.

Es así el promotor inmobiliario quien toma la iniciativa de llevar adelante esas transformaciones, para lo que arriesga una inversión y espera obtener unos beneficios, como cualquier otro empresario.

Es destacable que en el proceso descrito se suelen generar grandes incrementos del precio del suelo, lo que repercute en un *componente especulativo* respecto de la original idea urbanística.



Al margen de la diversidad de tipos de promotores, en la mayoría de las ocasiones se puede afirmar que las ciudades crecen por impulso de la iniciativa privada, que se ve en general regulada por un conjunto de disposiciones legales del planeamiento urbanístico y condicionada por las actuaciones públicas en materia de infraestructura y mobiliario urbano fundamental.

El ordenamiento urbanístico pautado por los poderes públicos va a direccionar la combinación de espacios libres y espacios edificados o, lo que es el diseño del plano, con los correspondientes espacios para la construcción o parcelamiento, así también espacios para la circulación, espacios verdes y reservas para el equipamiento urbano necesario.

Es frecuente que los promotores privados se ocupen de crear un amplio patrimonio de suelo que les asegure la posibilidad de actuar y que no los deje desamparados ante las fuertes revalorizaciones del suelo, que ellos mismos generan. Así es que, dentro de esta mentalidad de autocompetencia los promotores suelen seguir estrategias para inducir un *crecimiento urbano "colonizador"*, esto quiere decir que, aprovechándose de la tendencia a la valorización social - estética - funcional de los espacios periurbanos desarrollarán primero urbanización "en islas" en las zonas más alejadas, para que el resto de sus terrenos ganen centralidad y precio, merced al citado efecto colonizador. Esta forma de actuar implica mayores costos en infraestructura y equipamientos y sobretodo, unas diferenciadas condiciones de vida entre sectores de una misma ciudad, lo que puede incluirse en la tendencia global que existe hacia la *segregación socio-espacial* dentro del ámbito urbano.

Este tipo de segregación, la socio-espacial se materializa en las características morfológicas de los distintos sectores que componen el mosaico urbano y se palpa en lo social en una multiplicidad de contrastes o paradojas densas y desconcertantes en lo que hace a las situaciones que vivencian los ciudadanos que habitan estos diferenciados sectores: la convivencia del derroche estético de los centros comerciales con las condiciones insalubres de los sectores subintegrados, la opulencia comunicacional con el debilitamiento de lo público, la mayor disponibilidad de información con el palpable deterioro de la educación formal, la continua explosión de imágenes con el empobrecimiento de la experiencia, la multiplicación de signos y el déficit de "sentido".

Se pueden identificar así la presencia de dos sociedades paralelas: la de los conectados a infinita oferta de bienes y saberes y la de los excluidos cada vez más abiertamente, tanto de los bienes como de la capacidad de decidir.

Así planteado el concepto de segregación urbana nos remite tanto a aquella población privada del ejercicio de sus derechos elementales vinculados con el acceso a satisfacer las necesidades básicas, como a la que se autosegrega en los barrios elegantes asociados a un goce elitista.

c) Los poderes públicos como gestores del crecimiento urbano: A los poderes públicos, además de planificar y contrar el cumplimiento de lo normado, les compete la provisión de infraestructura básica sobre la que avanzará el crecimiento urbano. Será el trazado de los principales ejes de transporte, las conducciones de agua potable y de saneamiento, en coherencia con el planeamiento urbanístico quienes orientarán el desarrollo espacial de la ciudad.

A estos servicios básicos se suman otros muchos equipamientos como parques, universidades, aeropuertos, cementerios, etc. que se ligan mucho más a políticas sociales del estado, en tanto se vinculan con la producción del espacio residencial, productivo, de gestión, etc.



Por otra parte, en lo relacional, es el estado quien arbitra los conflictos entre diferentes agentes productores de la ciudad, aunque esta intervención está mediatizada por los intereses de las clases dominantes que controlan el aparato administrativo y utilizan todos sus resortes económicos, políticos y jurídicos, ideológicos y represivos, para garantizar sus estrategias en la producción del espacio.

El poder del accionar colectivo en la construcción de la ciudad

Planteado el accionar de las iniciativas individuales, de los promotores inmobiliarios y de los poderes públicos como agentes constructores de las ciudades y responsables del crecimiento espacial de las mismas; cabe hacer lugar también al análisis del rol que ocupan en la construcción de la ciudad los *nuevos movimientos sociales*. Estos, se diferencian de otras formas históricas de acción colectiva en tanto se movilizan por reclamos puntuales y sectoriales y no responden a estructuras gremiales o políticas organizadas, por el contrario tienen una forma de organización difusa y en muchos casos confluyen distintos sectores sociales movidos por un interés común que se relaciona con la cotidianeidad, como por ejemplo obtener cloacas, alumbrado, recolección de residuos, erradicación de una fábrica contaminante, etc.

Los nuevos movimientos sociales, si bien se diferencian de otras formas de organización anteriores, siguen teniendo como escenario privilegiado a la ciudad.

El mayor o menor éxito en la consecución de sus objetivos, guarda estrecha relación con la capacidad de presión e influencia sobre el aparato administrativo y de gobierno que atiende subsidiariamente las necesidades colectivas. Al no contar en general con el poder con que cuentan otros sectores sociales, se apoyan en un aliado indiscutible como son los medios masivos de comunicación, que actúan como caja de resonancia potenciando las inquietudes, protestas o reclamos, a partir de su difusión y de la formación de opinión que generan.

Algunas de estas asociaciones intermedias surgen en torno a movimientos de defensa para oponerse a acciones urbanas o sacar mejor partido de ellas: asociaciones de propietarios amenazados de expropiación, asociaciones de vecinos o usuarios contra implantaciones peligrosas, perjudiciales o molestas (autopistas urbanas, aeropuertos, instalaciones industriales, discotecas, etc.), asociaciones en defensa de valores ecológicos, funcionales y singulares de la ciudad.

En ocasiones estas asociaciones se convierten en verdaderos contrapoderes urbanos que tratan de igual a igual a las instituciones elegidas, participan en la organización de la vida local e intervienen de modo consultivo en el planeamiento oficial.

Otras veces, los miembros de estas asociaciones actúan por la presión que crean a través de grupos religiosos, lingüísticos o raciales que definen barrios, representan monopolios comerciales o intereses profesionales.

La planificación como alternativa a los conflictos generados por el crecimiento urbano

Las contradicciones y conflictos que resultan de los intereses contrapuestos de los agentes constructores de la ciudad y los problemas propios del crecimiento urbano como el deterioro en el paisaje que se evidencia por la escasez de viviendas, pobreza, delincuencia, congestión del tráfico, contaminación ambiental, entre otros; fuerzan al Estado y a las élites dirigentes, causantes del desorden por la lógica del máximo beneficio inmediato, a introducir criterios de racionalidad a través de la planificación.



De otro modo la urbanización espontánea multiplicaría los desequilibrios funcionales, provocaría daños e inconvenientes económicos y políticos capaces de anular la acumulación de beneficios y podría propiciar un malestar social susceptible de estallar en formas violentas de lucha urbana como manifestación de enfrentamiento de clases.

La planificación se impone entonces, como una forma para evitar los inconvenientes de la urbanización espontánea y para asegurar la continuidad en la acumulación de beneficios.

Los planes de urbanismo configuran las operaciones que intervienen en la producción del espacio, siendo éstas la apropiación del suelo, construcción, creación de infraestructuras, organización de los flujos de tráfico, establecimiento de patrones de uso del suelo y, el orden temporal de construcción o etapas de evolución; todo ello para asegurar cierto nivel de seguridad y rentabilidad de los recursos involucrados en este tipo de emprendimientos de ordenamiento territorial, sin que por ello deje de ser significativa la búsqueda del bienestar de los ciudadanos.

La planificación urbana siempre ha estado vinculada al poder del Estado y a su capacidad de control e intervención en el territorio, tiene numerosos antecedentes históricos como las ciudades coloniales de la antigüedad grecorromana, las ciudades medievales de espacios de frontera, como las del tipo bastida del suroeste francés, o las coloniales españolas en América. Durante el Renacimiento y el Barroco abundaron los proyectos de ciudades ideales, de planta estrella o poligonal; también se pueden incluir en estas actuaciones planificadoras al trazado de avenidas y plazas que aplican las leyes y técnicas visuales de la perspectiva con el afán de monumentalidad y grandiosidad.

Sin embargo, la planificación moderna nace de los problemas y contradicciones de la ciudad industrial, de la degradación y deterioro del medio ambiente urbano a partir del siglo XIX, con propuestas e intervenciones variadas: pudiéndose citar los "ensanches", la "ciudad jardín", la "ciudad lineal", las "ciudades nuevas", las "tecnópolis", la "ciudad orgánica o comunitaria".

Todas estas actuaciones urbanísticas ponen de manifiesto la institucionalización del planeamiento a través de la legislación y el intervencionismo creciente de los poderes públicos en concertación con los privados, en la búsqueda de la organización del territorio, partiendo de la subordinación de los intereses particulares a los generales de la comunidad.

¿Planificación o gestión?

La gestión en los procesos de desarrollo local

Sin desvalorizar los antecedentes descriptos, en lo que hace a la búsqueda de espacios urbanos más humanos, más acogedores o por lo menos con menos conflictos y, ya en el siglo XXI se constata que la pretensión de hacer del planeamiento una ciencia rigurosa ha quedado reducida a mera ilusión, la realidad espacial no se rige por leyes de la naturaleza ni por leyes físicas o matemáticas, sino que lo hace por la lógica del beneficio y del mercado, por influencias colectivas e intereses sociales contrapuestos, por el papel de las personalidades y de los responsables políticos, presentes en todas las ciudades. Todo ello da una carga de irracionalidad considerable en la producción de la ciudad y hace que su construcción no sea enteramente el resultado de presiones económicas, de presiones políticas, sociales o de individuos por separado, sino de un compromiso entre todas ellas, y este compromiso tiene un importante componente de azar.



En el contexto de los cambios globales acontecidos en las últimas décadas y frente al resurgimiento y revalorización del poder organizador "local", los municipios deben reformular sus roles tradicionales, expandiendo sus funciones a campos ligados a la gestión de procesos productivos y de servicios, a la creación y articulación de instancias de negociación y concertación interinstitucional e intersectorial, tendientes al logro de un proceso creciente de desarrollo local autogenerado.

Para avanzar en este tipo de gestión, sustentada en una lógica que supere al modelo tradicional que contaba con un sistema político - administrativo estructurado sobre la base de sectores especializados en distintas áreas, se necesita romper con una serie de obstáculos como son la escasa capacitación y experiencia de los distintos niveles de gestión para ejercer un nuevo rol frente a los desafíos del desarrollo, la falta de recursos financieros que caracteriza a la mayoría de las administraciones locales, como así también las dificultades propias de la dinámica de cada comunidad.

En el marco de los cambios planteados, en este nuevo juego de "lo local" y "lo global" se defienden las actuaciones puntuales, la valorización de la toma de decisiones por parte de la sociedad y la recuperación de la ciudad tradicional frente al racionalismo jerárquico y zonal, se impulsan operaciones de rehabilitación y renovación urbana, la mejora del tejido existente.

Algunas cuestiones implicados en la gestión urbana

- definición estadística (a)
- delimitación geográfica (b)
- tratamiento institucional (c)

El principal problema cuando se aborda el **análisis estadístico** (a) de un centro urbano es la dificultad de encontrar unos límites netos para identificar los entes territoriales, de ellos dependerá luego el tamaño demográfico y territorial de la unidad de estudio. Además, y dado que en las periferias de las ciudades la expansión urbana dio lugar a la formación de un continuo rururbano, cualquier límite tiene una naturaleza inestable. Tales límites no solo varían con el tiempo sino que su determinación varía también con la postura teórica y operativa que se adopte.

Al respecto, son múltiples los criterios que pueden adoptarse para realizar la delimitación de las unidades territoriales y, aún cuando el enfoque adoptado sea el multicriterio, la prioridad que se otorgue a cada uno de los factores hará cambiar los resultados obtenidos. Por ello en lugar de enfatizar en los *criterios cientificistas*, supuestamente objetivos, éstos han de constituir una fase previa o inicial en el proceso de delimitación. Adquiriendo mayor énfasis en fases sucesivas la *cohesión interna del territorio* considerado, lo cual dependerá tanto de factores psicológicos y sociológicos como de factores funcionales, históricos y geográficos.

Sin entrar en la discusión teórica, amplia e inacabable, de los nombres y tipos de formas urbanas, adoptaremos la siguiente **delimitación geográfica** (b):

Aglomeraciones urbanas: son agregados morfológicos.

Regiones urbanas: son espacios funcionales.



Quedando entre las dos formas urbanas citadas anteriormente una variedad de anillos intermedios que reciben variadas denominaciones, como las que se detallan a continuación:

Área suburbana: anillo edificado en la periferia, que rodea al área central, siendo el límite de la aglomeración.

Área periurbana: anillo exterior a la aglomeración, formado por zonas rurales habitadas por residentes que trabajan en la ciudad, es el límite de las regiones urbanas. Es posible que se dé a modo de islas.

Área rururbana: definido por la difusión de la población y los modos de vida urbanos a las zonas rurales que rodean a la región urbana.

Los diferentes enfoques estadísticos y conceptuales aplicados a definición de áreas urbanas son ciertamente comparables en su "espíritu" pero hay una gran diversidad de parámetros aplicables al hecho urbano. Indudablemente, que de cara al proceso de globalización imperante y ante la creciente importancia de las ciudades en las estrategias de organización territorial, resulta de primordial interés ir adoptando un marco referencial unitario, para poder realizar estudios comparativos, como así también para tender a la implantación de fórmulas de gestión asimilables, aún cuando las particularidades territoriales indiquen una justificable diferenciación formal.

Frente a las diferencias de criterios planteadas en las dos cuestiones anteriores, se presenta cierto consenso en lo que hace a la necesidad y conveniencia de dar una respuesta normativa a los problemas urbanísticos y de competencias surgidos de la expansión urbana hacia las periferias. La gestión urbana es una cuestión que amerita **tratamiento institucional** (c), pudiendo enunciarse una serie de contenidos u objetivos atribuibles a los organismos responsables de esta gestión:

- Coordinación del planeamiento urbano, la utilización del suelo y las redes de acceso.
- La elaboración de planes estratégicos o directrices que regulen el desarrollo del área urbana, (aglomeración o región urbana).
- La regulación del tráfico y el transporte público.
- La gestión del medio ambiente (saneamiento, tratamiento de residuos sólidos, depuración de aguas, etc.).
- Las redes de abastecimiento (electricidad, agua, gas)
- Los servicios sociales (salud, educación, deportes, tiempo libre) y asistenciales (policía, servicio contra incendios, defensa civil)
- La promoción urbana (turismo, empleo, captación de inversiones, cultura, comercio, ferias, etc.).
- La construcción de viviendas sociales.

El desajuste entre la realidad urbana y la normativa, es el resultado en parte de la necesidad de completar la regulación legal, jurídica e institucional en consonancia con la problemática socio territorial urbana identificada. Lo que debe generarse a partir de un instrumento unificado, cuyo objetivo sea lograr la planificación física, el desarrollo socio económico y del medio ambiente de manera integral.

A modo de conclusión:

Iniciar el estudio de una realidad urbana como es la ciudad intermedia, implica indagar en la relación entre calidad de vida de la población y la infraestructura urbana.



El deterioro urbano y su incidencia en la calidad de vida se refleja en la funcionalidad urbana, por lo tanto el planificador debe generar medidas tendientes a asegurar calidad de vida sustentable para la sociedad que habita la ciudad.

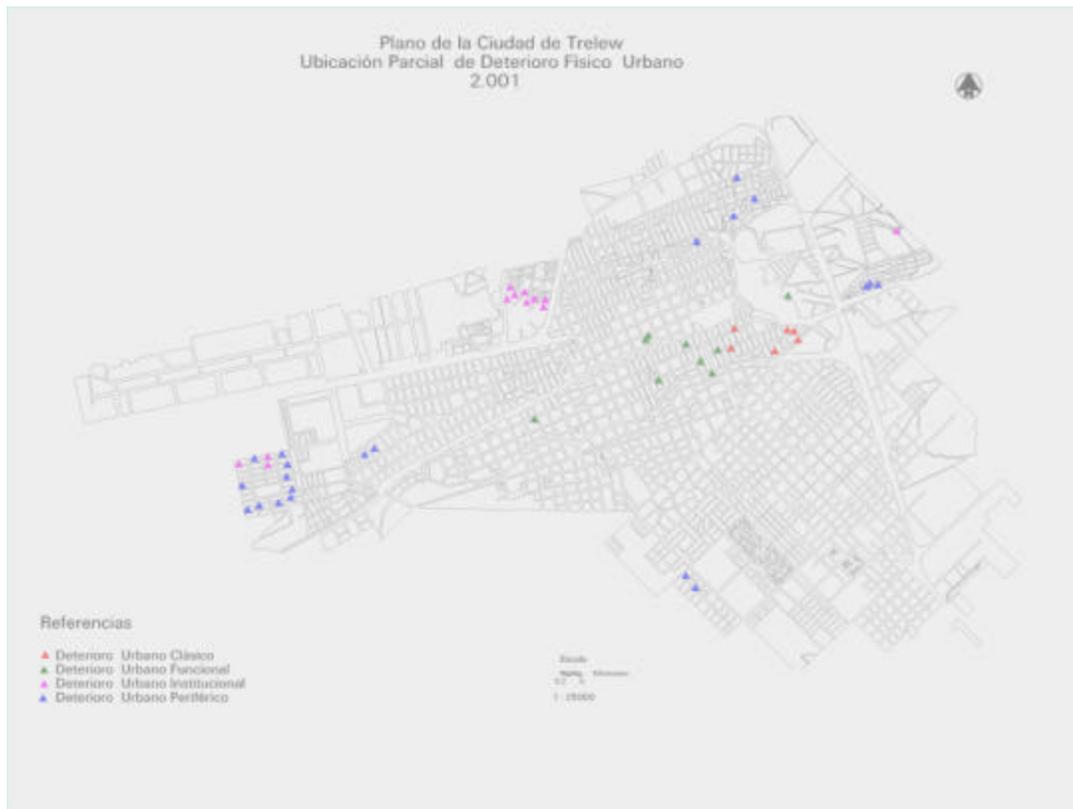
Hay tres tipos de procesos de deterioro urbano que afectan el bienestar de sus habitantes: la contaminación ambiental, la congestión vehicular y el deterioro físico. A partir de las consideraciones preliminares acerca de las características de la ciudad de Trelew, hemos considerado pertinente posicionarnos en el análisis del proceso de deterioro físico.

El mencionado proceso de deterioro urbano constituye un círculo vicioso, al disminuir la rentabilidad de los esfuerzos de los agentes por cuidar la ciudad, sus edificios y espacios públicos. Se traduce en pérdida de agrado y de valor de la propiedad. El deterioro físico puede ser considerado en cuatro tipologías básicas:

- deterioro urbano clásico: relacionado con el envejecimiento o desgaste físico, generado por la acción del tiempo y que afecta a viviendas y construcciones localizadas en el casco tradicional y que no han sido remodeladas.
- deterioro urbano periférico: producido por el establecimiento de viviendas precarias con condiciones deficientes de habitabilidad y que se liga en ocasiones a la posesión ilegal de terrenos y a las deficientes condiciones de suelo de fundación urbana.
- deterioro urbano funcional ligado a las obsolescencia o desuso de algunas estructuras urbanas.
- deterioro urbano institucionalizado: se genera por políticas de asignación de viviendas sociales levantadas con deficientes materiales de construcción y de corta vida útil.

Actualmente, nos encontramos como equipo de trabajo abocados al relevamiento en campo, de aquellas áreas de la ciudad afectadas por éste tipo de proceso de deterioro urbano.

La profundización teórica sobre el tema identifica tres conceptos relevantes como son: ciudad intermedia como producto de la contraurbanización, el deterioro urbano y calidad de vida. Estos se presentan englobados en un nivel de conceptualización mayor como es la gestión urbana, la planificación estratégica y el desarrollo urbano.



Fte. Elaboración propia

Bibliografía

- AROCENA, José, (1995) "El desarrollo local. Un desafío contemporáneo". Ed. Nueva Sociedad. Caracas.
- BIELZA de ORY, Vicente y otros (1993) : "Geografía General II. Geografía Humana". Ed. Taurus Universitaria. Madrid.
- CAPEL SAEZ, Horacio (1983) : "Estudios sobre el sistema urbano" Ediciones de la Universidad de Barcelona. Barcelona.
- CARBALLO, Cristina y VARELA; Brisa. (2000) "Estudiar la ciudad: el espacio urbano como construcción social". Ed. PROCIENCIA. Bs. As.
- CARTER, Harold (1983) : "El estudio de la Geografía Urbana" Instituto de estudios de administración local. Madrid.
- DI PACE, María y otros (1991): "Medio ambiente y urbanización" Problemas ambientales en ciudades Argentinas. I.I.E.D. Grupo Editor Latinoamericano. Bs.As.
- FARIAS OLAVE, Dídima y otros (1995): "Metodología básica para detectar calidad de vida en ciudades intermedias" – Serie Investigación y Docencia. Año 1, N° 2, Universidad del Bio-Bio.



-
- GALLOPIN, G. (1982): “Calidad de Vida y necesidades humanas, aspectos”. Grupo de análisis de sistemas ecológicos – Fundación Bariloche. Caracas, Venezuela.
 - GRAY de CERDAN, Nelly Amalia (1987) : “Territorio y Urbanismo” Bases de Geografía Prospectiva. Mendoza.
 - GUTIERREZ PUEBLA, Javier (1984): “La ciudad y la organización espacial” Editorial Cíncel S.A. Cuadernos de estudios N° 14. Madrid.
 - HAGGETT, Peter (1988): “Geografía una síntesis moderna” Ed. Omega S.A. Barcelona.
 - HARDOY, Jorge y otros (1990): “Problemas ambientales en ciudades del Tercer Mundo” Grupo Editor Latinoamericano. Bs. As.
 - ICHAZO, Gustavo J. (1998): “Análisis del impacto Ambiental del Agua importada en una zona urbana de la Patagonia Arida”. Trabajo para la Maestría en Gerenciamiento Ambiental y Desarrollo Sostenido. UCES. Inédito, mimeo.
 - IV Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana. (1998). U.N.C.P.B.A. – CIG – Facultad de Ciencias Humanas, Tandil, Buenos Aires.
 - PINTOS, Patricia A. (1993): “Aproximaciones teóricas acerca de los procesos de periurbanización y suburbanización” U.N.L.P.-CONICET. Primeras Jornadas Platenses de Geografía. La Plata.
 - PRECEDO LEDO, Andrés. (1996) “Ciudad y desarrollo urbano” Ed. Síntesis. Madrid.
 - REY BALMACEDA, Raúl y Otros (1993) : “GEODEMOS N°1 - El desafío poblacional del Siglo XXI: una apreciación geográfica” Programa de Investigaciones Geodemográficas. CONICET. Bs. As.
 - ROMERO GONZALEZ, Juan y PEREZ ESPARCIA, Javier, (1992) “Pobreza y desigualdad en los países en desarrollo”. Ed. Síntesis. Madrid.
 - SANCHEZ, DARIO CESAR (1993): “Tendencias actuales en el crecimiento urbano mundial y argentino”. GEODEMOS N° I. Programa de Investigaciones Geodemográficas. CONICET. Buenos Aires.
 - SANCHEZ, M. Marcela y BELTRAN, V. Jacqueline (1995) : “Pueblo, Ciudad, Megalópolis: síntomas geodemográficos de la crisis global”. Compilación. Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”, Trelew, Chubut (Inédito)
 - VELÁZQUEZ, Guillermo, LAN, Diana y NOGAR, Graciela (1998) “Tandil a fin del milenio. Una perspectiva geográfica”. Centro de Investigaciones Geográficas. Tandil
 - VINUESA ANGULO, Julio y VIDAL DOMÍNGUEZ, M. Jesús (1991): “Los procesos de urbanización”. Ed. Síntesis. Madrid.
 - ZARATE MARTIN, Antonio, (1991) “El espacio interior de la ciudad”. Ed. Síntesis. Madrid.
-